

# PEDIRLE A DIOS

BIMILI INDIA ENERO 1990

SRI K. PARVATHI KUMAR

Alguien pregunta en el seminario: -Le he escuchado decir que nunca hay que pedir, me refiero a Dios. No llego a captar la profundidad del tema, ¿podría hablar sobre esta cuestión?

Esta es una historia avanzada del discipulado. En el mundo en el que vives, lo haces en comunidad con Él y por eso eres todo Conciencia. Si estás en comunión con Él y te das cuenta de cómo suceden las cosas alrededor de ti, y también te das cuenta de que las cosas van y vienen según el Plan, también te darás cuenta que en ese estado de conciencia no hay nadie que se quede olvidado o de lado, en un estado de conciencia de Alma total en el que no hay personalidad, sólo se pregunta cuando hay personalidad.

Se trata de un estadio avanzado del discipulado, en el que no se entiende que aunque se pida algo no se recibe, y que aunque no pidas recibes. Cuando pedimos no recibimos. Aprender que solamente tenemos cosas si las pedimos, es una manera de entender las cosas errónea y tener el sentimiento de que si no pedimos ya recibiremos, es también erróneo.

La naturaleza es como la madre y la conciencia es como el padre. Es lo que solemos hacer con los niños, les damos todo lo que nos piden. Es verdad que a los niños les damos incluso lo que no nos piden, y luego por otro lado les damos todo lo que nos piden, tenemos un amor así hacia los niños. El amor de los padres es mucho más profundo, y mucho más magnífico. Un padre y una madre nos dan siempre según nuestra necesidad y no según nuestro capricho. En un estado avanzado del discipulado esto se entiende bien.

Igual que los padres tienen cuidado de los niños, la naturaleza se ocupa de los seres. Si el niño estuviera enfermo o pidiera comida y supiéramos que no le va bien no se la daríamos. De una manera u otra estamos todos enfermos, por eso no obtenemos todo lo que pedimos, pero cuando el niño no está enfermo le damos aunque no nos lo pida.

Una madre no se olvida nunca de darle al niño leche por la mañana, pero no le dará leche si el niño está enfermo. Recibir y no recibir no depende de pedir o no pedir, depende de la capacidad de uno para recibir, ¿está claro este punto?

Otra persona dice que no y pregunta: ¿cuando sabes la necesidad de una persona enferma o algo fuerte y si has sido llamada pero no por ella?

Es una manera de ver las cosas. Hay otra manera también, en la que sabes que el Señor es omnipresente y omnipotente, y que él te usa aunque no le pidas nada. ¿tú crees que Él no actúa aunque no le pidamos nosotros? ¿quiere esto decir que el Señor tiene mala memoria y se olvida de las cosas y que nosotros hemos de recordárselo constantemente?, no, no es así. A Él solo le vale una cosa, que nosotros pidamos.

Esta persona vuelve a preguntar, Entonces ¿de qué sirven esas meditaciones que hacemos, para la humanidad, para la paz y todo esto?

Respuesta: Es un proceso para purificarse, eso es lo que os acabo de decir, tú no estabas presente cuando hablamos de esto en una de las clases. Os dije que no pedir es un estadio de discipulado, entonces sino todo quedaría en un estadio de probación. La pregunta que antes me han hecho se refiere al ejemplo de un iniciado, del que hablé ayer, que era un discípulo que no creía en pedirle al Señor, en estar siempre pidiendo. Y no hace falta pedirle, ni que haya recomendación para actuar, sino que Él se siente feliz cuando nosotros nos ocupamos de otra gente, pero actuar no suele ser por el mero hecho de que nosotros se lo hayamos pedido, sino según la necesidad de la otra persona y según su capacidad y preparación.

Así que, pedirle al Señor para que ayude a otros que lo necesitan, es un proceso nuestro de purificación, que no altera sus decisiones, porque Él sabe muy bien lo que es bueno para la otra persona, mucho mejor que tú.

Yo quiero mucho a Helena, quiero darle un chocolate a Helena, pero su madre sabe que la niña tiene dolor de estómago. Entonces yo le digo a Helena: - mira, son muy buenos- y se lo digo comiéndolos, porque yo no conozco el problema de Elena. Pero su madre lo sabe muy bien, y si yo le doy una caja enorme de chocolate diciéndole: - da esto a Elena- , ella me dará las gracias pero no se los dará porque Elena tiene dolor de estómago, y en ese preciso momento no es conveniente que coma chocolate.

Todas nuestra oraciones, pedirle que otros estén bien, es un proceso de auto purificación. Quiere decir que estamos preocupados por otra gente y en la medida que hagamos esto a Él le gusta, y cuando nos hemos purificado totalmente, la conciencia del Señor nos llena completamente. Es lo que se llama la conciencia del alma. Y comprendes que el Señor lo sabe todo, y que sabe el momento adecuado para todo y con cartas de petición le dirás, “Bueno tú lo sabes todo”, él sabe muy bien qué es lo que hemos de hacer y a quien hacerlo, Él ve que tú haces lo que es necesario para los demás, y le das las gracias por haberte dado esta experiencia: -comprendo cómo actúas, con total agradecimiento a tí sigo mirando y viendo lo que pasa y también sigo mirando cuando actúas a través de mí, sé muy bien que no soy yo el que está actuando, sino tú que actúas a través de mí también-. Lo único que se me permite es ver toda esta secuencia de película. Ése es el entendimiento de un discípulo

avanzado. Así es que la cuestión de pedir algo no le surge a un discípulo y tampoco le surge la de pedir a otros, ni de escribirle cartas al Señor. Se trata de vivir en comunión con el Señor, sin quejas, peticiones, ni urgencias. Éstos son los discípulos del mundo, porque no tienen nada personal que preguntarle, ni que pedirle. El Señor se siente contento de actuar a través de sus canales. Si tenemos muchas cosas que pedirle, que decirle, quiere decir que nos creemos que sabemos más que Él. Se crea un momento en la conciencia, en el que vivimos en comunión con Él y somos un canal para Él, así es como hemos de ver y entender la vida del Señor, y así también la vida de Blavatsky.

Sabed que cuando Blavatsky estaba escribiendo la Doctrina Secreta ya sabía muy bien lo que tenía que hacer, y estaba tan metida en el trabajo que a veces no tenía dinero para comer, ni siquiera para tomar una taza de té, no se preocupaba, seguía escribiendo la Doctrina Secreta. Un día se le apareció el Maestro delante y le dijo: -¿por qué tienes que sufrir de esta manera? ¿por qué no preguntas, por qué no lo pides?- ella dijo: - si, tendría que pedir si no supiera quienes son los que me protegen y en qué estado estoy yo. Si los que me están protegiendo piensan que necesito un té, o lo que sea, ellos me lo proporcionarán, yo sólo tengo en mente mi deber, hacer lo que tengo que hacer y no me preocupa saber qué es lo que puedo obtener, me importa poco si tengo té o no, si tengo un cigarro o no, no me preocupa-.Entonces, el Maestro se puso extremadamente contento. Blavatsky le dijo: -Tú lo sabes todo ¿ya no sabes lo que me conviene. A veces cuando pedimos una cosa equivocada nos podemos salir del camino, estoy convencida que el Señor sabe las cosas mejor que yo y por eso he dejado de pedirle cosas-. Esto es lo que se llama un estado avanzado del discipulado, lo que se llama un discipulado mundial.

Si Jesús hubiera querido en esa época podría haberse convertido en el emperador del planeta, y si nos ponemos así cualquier Maestro de Sabiduría lo habría podido hacer, pero han crecido más allá de esas cosas y no tienen ni siquiera planes personales para desarrollar la humanidad. Por ejemplo Maitreya o Buda se sincronizaron con el Plan, pero no tenían un plan suyo propio, quiere decir que cuanto más se hace uno consciente de cómo funciona la naturaleza nuestro entendimiento crecerá día a día, y poco a poco nos damos cuenta de que la Naturaleza es infalible.

Todo lo que vemos como equivocado no es sino nuestra falta de entendimiento, nos quejamos cuando vemos que hay gente que sufre y que Dios no tiene bastante compasión y por eso les deja sufrir, es también una manera de ver las cosas. La persona que ha hablado antes dice- yo no lo veo así, es que simplemente yo veo que quieres ayudar a esa persona sin más, no que le viene un mal porque no lo merece, esas cosas no se piensan, yo pienso que simplemente la quiero ayudar nada más"- No, no estoy hablando de ti, estoy hablando de la manera general de ver las cosas y que esa manera de ver las cosas, es también una parte de la verdad. Por eso la gente que ve las

cosas así se encuentran en una situación de tener que ayudar a otros, y mientras estamos haciendo eso, sentimos que hemos alabado al Señor, por eso él nos ayuda, porque también el Señor nos permite tener esa manera de ver las cosas. Entonces, poco a poco, empezamos a preguntarnos: -¿qué les pasaría a toda esta gente si yo no rezara? A veces, uno reza y no pasa nada, a pesar de que la oración era seria y sincera, las cosas siguen sin cambiar y la gente no recibe la ayuda necesaria. Entonces uno empezará a entender las cosas de otra manera. La primera manera de entender las cosas es que si rezamos al Señor él les va a ayudar, la segunda manera de verlo es que a veces, incluso si rezo la gente no recibe la ayuda necesaria, y pensamos:-¡Ah! porque sois pecadores el Señor no os ayuda-.

En la medida que pase el tiempo entenderemos las cosas de otra manera, el que el Señor ayude a otros no tiene nada que ver con nuestras oraciones, es una cosa casual cuando el Señor ayuda a alguien mientras nosotros estamos rezando. Poco a poco entenderemos que nuestras oraciones nos ayudan a purificarnos a nosotros, mas que en realidad ayudar a otros y gradualmente entenderemos como el Señor cómo se comporta y actúa con los seres y llegaremos a entender que él tiene un método excelente para ayudar a cada ser. A veces enseña mediante el placer, a veces mediante el dolor, y todo es enseñanza –. Otra persona pregunta ¿quiere decir que la naturaleza o el Señor están enfadados con nosotros cuando tenemos dolor?- Cuando un padre se enfada con el hijo, no es enfado que derive del odio, es también un método para que aprenda, decirle al niño:- no te voy a hablar hasta que no hagas tus deberes-, no quiere decir que el padre o la madre tengan odio hacia el niño, no quiere decir que estén realmente enfadados con el niño, es una manera de hacerle que cumpla con su deber. Por eso el Señor nos dice a todos nosotros: -ahora no te voy a hablar- es por lo que a veces no le podemos oír, porque Él quiere que volvamos al cumplimiento de nuestro deber.

Como ya he dicho en clases anteriores, en la gran rueda cada uno tiene su pequeña parte y si no hacemos esta pequeña parte, nos quedamos fuera de la rueda, pero la rueda no se para por ello, seguirá, lo único que pasará es nosotros nos quedaremos fuera de ella y otra persona, otro ser ocupará ese lugar.

Toda la filosofía de como el Señor ama a las criaturas, se entiende si podemos entender el amor natural que los padres tienen por los niños. Y de la misma manera que no necesitamos hacer peticiones a una madre para que trate bien a su hijo, tampoco necesitamos pedirle al Señor. Si lo hacemos es únicamente para nuestra purificación, por eso pedimos cosas para otros.

Imaginad que esta mañana vengo aquí a las 5'15 y me pongo a rezar mirando al este y me pongo a pensar: -todos estos hermanos y hermanas han venido de Occidente y viven en una oscuridad tremenda. Concédeles un poco de luz- Si

en ese momento sale el sol y yo pienso: -¡Ah, qué maravilla! ha salido porque yo lo he pedido, si no hubiera rezado ¿qué hubiera sido de estas hermanas y hermanos de Europa? ¿Creéis que hay algo de sabiduría en esa manera de ver las cosas? Es la misma sabiduría que lleva a la gente que cree que está ayudando a otros, el hecho de ayudar a otros a veces está sintonizado con el Plan, entonces la ayuda se produce: -He hecho mi oración antes de la salida del sol- y entonces cuando sale el sol digo: - mirad os he traído el sol tan hermoso- Imaginaos que vuelvo a hacer lo mismo por la tarde, mirando también al este diciéndole: - los he traído en tres coches desde Visakhapatnam, así que ahora, sal, por favor- Vinimos a las seis menos cuarto, entonces le pido al sol que salga para todos ellos, el sol me mira sonriente y me dice: -tú eres un poco tonto, estás pidiendo en el momento equivocado y en el lugar equivocado. Si hubieras pedido lo mismo en la costa este de América, te hubiera obedecido y tú hubieras podido pasar como que eras tú el que les estabas transmitiendo a ellos-

La salida y la puesta del sol tienen su propio ritmo, y su propia razón, no tiene que ver con nuestras plegarias y peticiones. Pero si hago esta petición por la mañana, parece como si el sol me obedeciera, y cuando se lo pido por la tarde parece como si no me hubiera obedecido. Ambas ideas son erróneas porque no han entendido el Plan, cuando uno entiende de verdad el Plan y entiende que las cosas funcionan no porque nosotros lo pidamos, sino porque todo se sucede bajo la supervisión del Señor supremo, entenderemos que nuestras peticiones no tienen lugar en este sistema, pero nos ayuda personalmente para purificarnos. Es un paso hacia la luz.

Es una manera de verlo cuando pedimos para nosotros y cuando pedimos para otros es de otra manera. El espejismo de pedir cosas para otros a veces es más fuerte que el hecho de trabajar para nosotros mismos. Hay mucha gente que se queda anclada en ese espejismo. Por ejemplo, a veces uno puede tener el sentimiento de que es un gran curador cuando hay gente que se cura, pero hay casos también en que la persona no se cura, y lo único que uno tiene que hacer es su deber. Si coincide con el Plan funciona y si no coincide con el Plan no te preocupes por eso, tú has hecho lo que tenías que hacer. Esto es una manera superior de ver las cosas.

Los que tienen esa manera de verlo no creen en pedir al Señor, no le hacen sugerencias al Señor mejor que las que tiene, porque saben de sobra que el Señor lo sabe todo y que es sabiduría completa y que recibiremos lo que nos corresponda recibir.

Igualmente, todas las criaturas reciben lo que les corresponde, y nosotros podemos ser uno de los canales para recibir. Somos los canales, no la fuente. Esta manera de ver las cosas nos llega cuando estamos en un estadio avanzado del discipulado. No se ha de hablar de ello muy a menudo porque los

que no actúan, antes que nada han de ser puestos en acción, y la manera de que se pongan en acción es orientarles poco a poco a servir a otros. Cuando están actuando mucho por otros y si se separan del espejismo en que las cosas suceden por uno mismo, entonces el Señor dará este entendimiento, del que venimos hablando, por medio de un entrenamiento adecuado.

Una vez que sabemos cómo funciona el Plan, uno se olvida del espejismo de que las cosas suceden por uno mismo y empieza a entender que las cosas suceden por El, no por uno mismo. Si yo soy un instrumento elegido, ha sido por Su brazo, y si pienso mucho que yo soy el que hace las cosas es fácil que se cambie el instrumento por otro.

“Había una vez un discípulo, que tenía la costumbre de dar de comer a otra persona antes de comer él mismo. Siempre sentía que él no podía comer a menos que otro ser humano comiera también.

Es una manera de ver las cosas dar de comer a alguien antes que comer uno mismo, y él tenía ese sentimiento de solidaridad con otro ser humano y le decía al Señor:- no comeré antes de alimentar a otro ser humano. Ya sé que Tú existes como todos los seres y como todas las formas, pero déjame que alimente a un ser más antes de que coma yo”-, Entonces empezó un ritual que consistía en alimentar a otra persona antes de comer él mismo. Y así se sucedió durante doce años. Él se sentía feliz y muy importante diciendo - soy responsable por lo menos por un ser - y empezó a sentir el espejismo y les decía a sus amigos: -haced como yo, alimentad a un ser, ¿sabéis? yo doy de comer a un hombre todos los días.

Un día que era la undécima fase de la luna, un día muy importante, el discípulo esperaba que viniera una persona muy piadosa para poder alimentarla ese día. -Como la undécima fase de la luna es tan importante estaría bien si hubiera comida ese día para una persona muy, muy buena, más de lo ordinario- y se levantó, como todos nosotros, como cada mañana, muy pronto a hacer sus alabanzas al Señor. Hizo la meditación y le dijo a su mujer que preparara cosas muy sabrosas, lo que más le gustaba a él. Y empezó a esperarle a partir del mediodía. Serían las doce y ya estaba mirando si el hombre venía por el camino, pero no venía nadie, la una y la comida que había hecho se estaba enfriando, y él tenía muchísima hambre. Salió de la casa para encontrar a algún hombre, pero no encontró a nadie. Eran las dos y media y se puso de pie, eran ya cerca de las tres cuando encontró a un loco que venía por el camino. Lo miró y se dijo:-bueno, después de todo también es un ser humano, puede que no sea un hombre tan piadoso como yo me había imaginado, pero mejor que le dé de comer, así puedo comer yo- Así que fue y le preguntó si le gustaría comer, el loco lo miró de arriba abajo, y le dijo: -no, no tengo hambre- el discípulo se dijo.- si se me escapa este, seguro que no encuentro a otro- Y le suplicó: - ven a mi casa y come conmigo- Y el loco le decía: -no, si no tengo

hambre- Así que el discípulo le preguntó: -- ¿has comido ya hoy? Él contestó: - no, todavía no-, entonces ¿por qué no vienes a mi casa y comes conmigo?. El loco seguía diciendo: -si no tengo hambre-y el discípulo insistió. Le explicó que había hecho una promesa al Señor, que tenía que dar comida, pero el loco le dijo: - no entiendo nada de lo que me estás hablando, sólo una cosa entiendo, que me estas suplicando que vaya a tu casa para darme de comer, ¿eso es lo que quieres?- El loco dijo: - bueno llévame a tu casa, te sigo- Entraron en la casa y el discípulo le dijo: - deja los zapatos a la entrada-, el loco dijo: - esto no era lo acordado, tú no me has dicho nada de esto, me gusta estar con zapatos y no me los voy a quitar y si no te gusta me voy por donde vine- El discípulo le dijo: - bueno, entra con los zapatos- Preparó unas hojas como plato a la manera india y las puso en el suelo. Le pidió al invitado que se lavara las manos, al menos antes de comer, el invitado dijo: - esto no estaba en nuestro acuerdo, no me las quiero lavar, no entiendo porque insistes tanto- El discípulo pensaba: -¡vaya tío más estúpido que he traído!-. Pero el hambre que tenía era más fuerte que el, entonces le dijo: - bueno siéntate-. Se sentó y empezó a comer con la mano izquierda, en India le dicen la mano Persa a la mano izquierda, y se usa también para otras cosas, por eso se suele comer con la mano derecha. Y cuando el loco estaba a punto de comer con la mano izquierda le dijo:- ¡chsssssss! deja la mano-, y el loco le preguntó ¿estás loco? ¿cres que no sé donde tengo la mano derecha o donde la mano izquierda? dijo -mira, sé muy bien que estoy comiendo con la mano izquierda-.Entonces el volcán que tenía dentro el discípulo explotó, le quitó el plato y le dijo: -¡ a la calle!- -pero, ¿qué pasa? ¿ por qué estás tan enfadado? y él le decía: ¡ a la calle! ¡estoy harto de ti!.- El loco le dijo: - bueno, bueno, me voy-. Entonces el discípulo que tenía hambre y estaba disgustado, decepcionado, se fue a su sala de meditación, cerró la puerta, y le lloró al Señor: ¿por qué no me has dado hoy una persona a la que pueda alimentar,? ¿Por qué, por qué me has hecho esto? Ya era la media noche, el Señor siente: -bueno voy a ayudar a este discípulo- Se le apareció y le dijo:- ¿qué es lo que pasa?, y él responde ¿qué pasa? ¿cómo si no lo supieras!- no, no lo sé, dime tú lo que pasa--Durante doce años antes de comer yo he estado dando de comer a otro ser, hoy no me ha sido posible hacerlo, tampoco me ha sido posible comer, ¿cómo me has puesto en esta situación?, -porque era necesario- - ¿era necesario para mí? Preguntó el discípulo. El Señor le dijo: -si, también era necesario para tí- -dime cómo quiero que me lo expliques- dijo el discípulo. El Señor le dijo: - He venido a tu casa bajo la forma de un loco, porque como bien sabes toda forma es YO SOY, o es que te crees que el loco no es YO SOY también. Sin embargo no le has dado tu comida-, entonces el discípulo le dijo: - bueno es que era un loco, no escuchaba lo que yo le decía, por eso me negué a darle de comer-Entonces el Señor le preguntó: -¿cuántos años tenía ese loco?- unos cincuenta años- ¿y tú te crees que esta persona con cincuenta años que dices que tiene, no ha comido nunca ante ¿quién te crees que le ha dado de comer esos cincuenta años? pues yo le he dado de comer durante esos cincuenta años,

por eso ha podido seguir viviendo, ¿y ahora tú tienes objeciones para darle de comer un solo día? y además de comer ,él seguirá viviendo como hasta ahora, más años, tanto si tú le das de comer como si no. Así que pedir dar de comer no es una ayuda para los seres, porque estoy yo dando de comer a todos incluyéndote a ti. Y te olvidaste de esta verdad, te estás creyendo que eres tú el que da comida, y encima pones tus condiciones para dar de comer a otros. Pero la compasión no pone condiciones y tú pusiste muchos obstáculos para darle de comer a ese loco. Durante cincuenta años me preocupé cada día de que tuviera que comer. No pongas condiciones a tu servicio porque entonces te quedarás condicionado por tus propias condiciones-. Hemos de entender que no somos nosotros los que damos, que hay solo UNO que da, y que puede actuar a través de cualquiera, así que darle de comer o no, no tiene una consecuencia directa, tiene consecuencia en nosotros mismos, pero si mientras estamos haciendo esto nos volvemos arrogantes y orgullosos. –Yo no te he elegido para que des comida a otros, te has vuelto tan arrogante pensando en este ritual durante estos doce años, que has empezado a creerte que eres tú el que daba. Por eso te ha pasado esto hoy, libérate del espejismo de que eres tú el que das, y comprende que Él es el que da y que da a través de cualquiera y tanto si das o no das, Él si da a través de mí a todos los seres. Te liberarás de tu espejismo si empiezas a entenderlo así. “

Este es un cuento de las escrituras, para recordarnos que aunque no hagamos las cosas, las cosas no se pararan, es a nosotros a quienes nos pararan los pies. Es el secreto de la naturaleza, y cuando estamos haciendo algún tipo de servicio voluntariamente, hemos de entender que es la bondad del Señor que nos ha puesto en esa situación y si algún servicio sucede a través de nosotros, si alguna gente se queda beneficiada por ello, comprendamos que el Señor está contento y actúa a través de nosotros, está contento con nosotros, pero no tiene obligación de actuar, y actuara de manera impersonal.

Cuando somos humildes, funciona y actúa a través de nosotros, si nos volvemos arrogantes dice:- vale-... Aunque yo no le pida al sol que salga cada mañana, él va a salir todas las mañanas, algún día me daré cuenta de que tanto si le pido que salga como sino, él seguirá saliendo por el Este todas las mañanas. Esta situación en si no se parece en nada a la pregunta de Blavatsky es solo una cuestión de Fe, de estar en conciencia completa con el Señor.

Nuestro mejor ejemplo es Jesucristo y otros personajes. Cuando un ciego le pedía que le devolviera la vista, el que le tiraba de la túnica le decía: -tú eres el hijo de Dios, devuélveme la vista- Jesús sabía muy bien que él no era el que devolvía la vista, sabía que era solo un canal, Él lo tocó y cuando recobró la vista, la gente que estaba alrededor empezó a alabarle como una alma grande que le había devuelto la vista al ciego. Jesús no se lo tomaba como algo suyo, si alguien me dice: - la medicina homeopática que me has dado me ha ayudado



de verdad- entonces yo pondré cara de satisfacción, como si hubiera salvado a la otra persona, pero Jesús no hizo esto, ni puso una cara de satisfacción.

Cuando la gente le alababa y decían: -Es capaz de devolver la vista- sonreía y decía: -no soy yo el que lo hace. El Padre del cielo quiso glorificarme, si hubiera querido podría haberle devuelto la vista al ciego directamente o a través de otro ser, y sólo porque está contento conmigo me ha glorificado de esta manera, pero yo no tengo que tomármelo como una gloria propia no es mía, es él el que me ha hecho glorioso.

Esto es un juego. Él actúa a través de la gente y luego la gente se cree que son ellos los que actúan. -No soy un estúpido para creer que he sido yo quien te ha devuelto la vista, es su juego que ha querido dar la vista al ciego y al mismo tiempo glorificarme, así que sintámonos todos agradecidos a Él- dijo Jesús. Verlo así es un entendimiento superior.

En esta manera de ver no existe la posibilidad de creer que Jesús sentía que lo hacía por si mismo, porque estaba en total comunión con el Padre, todo lo que el Padre quiera lo puede hacer a través del canal llamado Jesús. En este estado de comprender las cosas no se pregunta, ni se busca recomendación, ni petición, solamente una vez, lo cual es muy humano no Divino, cuando dice: "Padre perdónalos porque no saben lo que hacen" el Padre sabe que no lo saben, que son ignorantes, demuestra la Divinidad de Jesús que quiere que perdone a esa gente, no es porque el Padre no supiera que son ignorantes, con este hecho Jesús demuestra que Él tampoco tiene nada en contra de los que le están crucificando, está en estado de discipulado.

Nuestras capacidades son ilimitadas, nuestra capacidad de curar y de enseñar todo es ilimitado porque estamos en conexión con el Padre, pero individualmente no ha mostrado nuestras capacidades, sino que estas capacidades actúan según la Voluntad Divina. Esta gente así no tiene ya nada que preguntar, el Padre lo hace todo y siempre que Él permanezca siendo un canal el Padre transmitirá a través de Él. En estado tal de discipulado no hay cuestión de preguntar para uno mismo, ni pedir para otros, sin estar en comunión completo con el Señor, experimentando la dulzura de la vida y ocasionalmente si son útiles a otra persona no se sienten responsables de ello. Esto es el estado de Discípulo al que llamamos Bhagavatam, son los futuros Bhagavatam, el Bhagavatam habla de tales discípulos. El Bhagavatam se define como AQUEL como UNO, que es Omnipotente como el Señor y que no tiene ninguna necesidad, que vive en comunión con el Señor y experimentando este juego del Señor y que se hace útil al Señor, si Él quiere, no si los otros quieren y esa es la conciencia del discípulo y antes de eso hay otros niveles de entender las cosas.

Es mejor que uno actúe por si mismo que depender de otros y luego es mejor que uno actúe por otros, pero es mejor que uno deje de pensar que está

trabajando por el bien del mundo o de otros, y mucho mejor es si uno vive en comunión total con el Señor, si observa y ve su manera de actuar, en este estadio podemos entender la mente del discípulo del mundo. Ha sido una buena pregunta.

**AVISO**

Este trabajo es una transcripción literal de la traducción simultánea de esta conferencia/seminario. El trabajo no ha sido revisado por el autor, por lo que puede contener errores y omisiones.

Más información:

[edicionesdhanishtha@wttes.org](mailto:edicionesdhanishtha@wttes.org)

[www.edicionesdhanishtha.com](http://www.edicionesdhanishtha.com)

[www.wttes.com](http://www.wttes.com)